

Nuevo pensamiento-Nota Editorial

El “regalo” de Trump, la respuesta de Europa

NOTA EDITORIAL

El “regalo” de Trump, la respuesta de Europa

El cambio de época está trayendo consigo una ampliación de las alianzas sociales progresistas en España y en Europa

En el corto espacio de dos meses, Trump ha desactivado las instituciones democráticas y sociales en los EE.UU. y ha colapsado el orden internacional multilateral que regía el mundo desde la Segunda Guerra Mundial.

En tan corto espacio de tiempo, hemos podido comprobar fehacientemente que, más que una era de cambios, nos está tocando vivir un cambio de era que se comenzó a gestar con la burbuja tecnológica de principios del siglo XXI, la crisis financiera de 2008, la irrupción de una pandemia global, el margen, cada día más estrecho, para conjurar el cambio climático; el advenimiento de la Inteligencia artificial, la emergencia internacional de la ideología ultra y, finalmente, la ruptura del régimen democrático al interior y la imposición de la ley del más fuerte al exterior de los EE.UU.

Pero, aunque esta nueva era está trayendo tensiones evidentes en su alumbramiento, también **presenta nuevas oportunidades**. Una de las más importantes es que **amplía el campo de las alianzas sociales que las fuerzas progresistas pueden construir** para una ofensiva frente a la cruzada ideológica y política de la extrema derecha en Europa y a escala internacional.

Pasamos revista a continuación a estas nuevas alianzas sociales:

- **Alianza en torno a la Democracia:**

La contienda que ha comenzado gira en torno a **consolidar o debilitar la democracia**: es una batalla en la que, **potencialmente, deben estar implicados todos los demócratas. El asalto autoritario al poder político democrático** que está queriendo imponer la extrema derecha, allí donde gobierna. y que está contaminando, en algunos países. a la derecha **es una amenaza muy grave a la democracia**. También lo son las armas que utiliza, la desinformación organizada y la polarización, que siegan desde la base los cimientos del debate y de la toma de decisiones democráticos. Por eso, **en el escenario actual, el primer y principal objetivo debería ser la consolidación y el perfeccionamiento de la democracia representativa**. No es una lucha solamente progresista. Es una lucha democrática y, como tal, es la lucha de todos los que tienen convicciones democráticas en España y en Europa. Esto supone que todos los ciudadanos europeos con convicciones democráticas, todo el mundo de la cultura democrática, todo el arco político que defiende la democracia, incluyendo al liberalismo genuinamente político, la izquierda democrática y (por qué no decirlo a pesar de las evidentes dificultades que les presenta en España) la derecha democrática deberían unirse en torno a la consolidación de las democracias sociales que tanto nos ha costado construir en Europa (ochenta años).

- **Alianza con la Ciencia:**

En esta nueva época **la Ciencia se ha convertido en motor de un progreso ininterrumpido y exponencial**, el punto de encuentro en el que se retroalimentan los grandes avances

innovadores en cada disciplina con la digitalización y la Inteligencia Artificial, y con la reconstrucción y descarbonización de la base económica. La investigación científica, **tanto por su potencial disruptivo como por su método**, es un aliado potencial del progresismo, al menos por dos poderosas razones.

En primer lugar, porque para hacer frente al crecimiento enorme de los bulos (recordemos los relacionados con las vacunas o con el cambio climático), **para combatir los negacionismos, no hay mejor antídoto que la evidencia científica**. Esto coloca a la ciencia y a millones de científicos, amantes de su trabajo, de su metodología y de la búsqueda experimental de la verdad, en el campo de la lucha contra la desinformación.

Pero hay otra razón, en España y en Europa, frente a la fuga hacia delante en una carrera tecnológica desinhibida y sin “complicaciones” democráticas que buscan los tecno-oligarcas en coalición con Trump en los EE.UU., los avances que se han dado y han de seguir **dándose en Europa** requieren que **el humanismo, la persona, sea colocada en el centro**, y ese es el potencial de una alianza entre la Ciencia y las fuerzas progresistas europeas que aspiran a colocar a la persona, su libertad individual y sus derechos individuales y colectivos, en el centro de los avances tecnológicos actuales y por venir.

- **Alianza por el progreso socioeconómico, la innovación y la inversión productiva:**

Frente a las tesis del nacional populismo de Bannon, tan cercanas a la Casa Blanca, y su intento de reindustrialización al interior de los EE.UU. basado en la extorsión exterior a todo posible obstáculo por medio de una desenfundada y unilateral guerra arancelaria, **es necesario seguir en Europa progresando en una nueva senda de crecimiento**, que ya se está poniendo en práctica en el caso de España, donde se ha demostrado en los últimos seis años que es posible crecer **a partir de la inversión productiva** y redistribuir hacia las clases medias y las trabajadoras los frutos de ese crecimiento.

Todas aquellas fuerzas que están por la inversión productiva y el crecimiento sostenible podrían llegar a remar en la misma dirección: desde las clases medias, en la medida en que su activo principal es, como en el caso de los trabajadores, **el trabajo productivo**, pasando por las grandes empresas **que no se han rendido al nuevo extractivismo de la “banca en la sombra”**, los empresarios de PYMEs, cooperativistas, autónomos, emprendedores, profesionales y comerciantes. En este campo, las grandes empresas productivas privadas son un aliado potencial y lograr que se alineen con estos objetivos es también esencial.

- **Alianza por la convergencia en desarrollo y transición ecológica entre el Norte y el Sur Global:**

En los últimos años, de la mano de las plataformas digitales y las redes sociales, se han globalizado **no solamente la economía, sino la política y la ideología**. La frontera entre la acción puramente doméstica y la internacional es cada día más difusa y porosa. Al mismo tiempo, en apenas unos meses el orden internacional se ha transformado en un escenario fragmentado en el que los aspirantes a la hegemonía han iniciado la búsqueda de alianzas estratégicas en el Sur Global y entre los países emergentes. La alianza entre los países de democracia social, los europeos, y aquéllos tiene elementos sólidos sobre los que construir: por un lado, a los países del Sur Global, en términos generales, no les interesa el proteccionismo sino un **comercio abierto que pueda ser la base de su diversificación productiva**, del mismo modo que los gobiernos europeos, en su mayoría, también defienden la permanencia de un régimen de comercio abierto, basado en reglas y donde los acuerdos comerciales de nueva

generación incluyan cláusulas de compensación a los grupos o sectores que puedan resultar perjudicados.

El segundo terreno objetivo donde se pueden tejer nuevas alianzas es en **la financiación al desarrollo y a la lucha contra el cambio climático en el Sur Global**. En este terreno, a pesar de que tanto China como Rusia están desplegando una enorme actividad y capacidad de iniciativa, la contienda por áreas de influencia **apenas ha comenzado**. Las necesidades de financiación al desarrollo en África, América Latina, Caribe y el Sureste asiático **son tan ingentes que todo está por decidir**. Pero una nueva aproximación que combine elementos como la cesión de Derechos Especiales de Giro transferidos por los países del Norte Global, o quitas de la deuda y nuevos mecanismos de puesta a disposición de fondos públicos, como catalizadores de inversiones privadas productivas hacia el Sur Global, **sí podrían competir, y en condiciones ventajosas, frente a otras estrategias**, máxime si se plantean como mecanismos **que se despliegan de modo conjunto, en pie de igualdad**, entre las democracias sociales europeas unidas en torno al Global Gateway de la UE, utilizado como instrumento para acuerdos estratégicos, y los países del Sur Global. Este es el otro y, **quizás, decisivo campo en el que existe una base objetiva para desplegar alianzas entre las fuerzas progresistas del Norte y del Sur Global**.

Estas son **las cuatro alianzas sociales que el progresismo** puede construir, abriendo camino a la respuesta que Europa debe dar a la cruzada ideológica y política que ha comenzado Trump y los miembros de su internacional ultra.